

frente libertario

Madrid

10 de octubre
de 1937

NUMERO 316

editado por el comite de defensa confederal -- región centro

Ni con el Gobierno ni contra el Gobierno del Frente Popular

El momento de vida o muerte que vive nuestra España, así lo determina.

El ser o no ser que nos estamos disputando con el fascismo del mundo, así nos lo exige.

Si para España los momentos fueran otros y nuestro ser o no ser estuviera ventilado ya, ¡ah!, entonces nuestro guante ya habría sido arrojado a los pies de Negrín, y habría sido arrojado, no para que Negrín lo cogiese, sino para que lo cogiese el Frente Popular. Pero no, para nuestra Patria los momentos, más que difíciles, son de héroes y como héroes o como dioses hemos de batirnos con la confederación de malhechores que se organizó para robarnos y que se organizó para matarnos. Que se organizó para esclavizar la Patria y para esclavizar las Patrias.

Estamos contra el fascismo, y estamos contra el fascismo, porque el fascismo es la aristocracia prostituida e inútil, decadencia de los pueblos y deshonra de los pueblos. El fascismo es una burguesía vaga e inútil que necesita que le dirijan los negocios, lacayos para vestirlo y mil y mil reactivos, para hacerse la ilusión de que no carecen de sexo. El fascismo es, no un cristianismo, sino un catolicismo que hizo del cristianismo un zoco y de Roma el centro de la muerte. Eso y mucho más es el fascismo. Es la esclavitud de los pueblos y la miseria de los pueblos. Es la profanación de los leches y la profanación de las almas. Es el asesinato de Musann. Es el destierro de Einstein. Es la persecución y muerte de Malatesta. Es la destrucción de los pueblos y la destrucción de los hombres. Guernica, Bilbao, Madrid...

Pero no estamos con el Frente Popular.

Y no estamos con el Frente Popular, porque el Frente Popular no existe, y si existiera el Frente Popular y el Gobierno Negrín fuera su Gobierno, sería un pseudo-Gobierno, sería, sí, sería

el Gobierno que tuviera en su mano los destinos de España, pero jamás sería el Gobierno de todos los españoles.

El Frente Popular se creó para disputar a la Ceda y a Lerroux el Poder y el Frente Popular les ganó la batalla, pero al Frente Popular, a la Ceda y a Lerroux les ganó la batalla el Frente Antifascista que, sin contar con la Ceda, ni con Lerroux ni con el Frente Popular, se formó el 19 de julio para ocuparlo todo y llenarlo todo. Así lo quiso el Pueblo combatiente. Así lo quiere la España que lucha. Y el Frente Antifascista es, sí, el heredero directo del Octubre revolucionario, del Octubre de 1934, del único Octubre que será inmortal en la historia universal del proletariado.

Y no estamos con el Frente Popular, porque en el Frente Popular no vive la Revolución libertadora que vivía y vibraba en el pecho virgen de Aida Lafuente. En él no vive y en él no vibran la grandeza y las ideas del sargento Vázquez. Porque en él no viven y en él no vibran las ideas sublimes del anarquista Ascaso. En él no viven y en él no vibran ni el heroísmo ni las ideas del inmortal Durruti.

Y no estamos con él, porque con él no está ni el diez por ciento de los militantes revolucionarios del Partido Socialista Obrero Español. Con él no están ni el nueve por ciento de los revolucionarios del glorioso Octubre, único Octubre. En él faltan los revolucionarios del P. O. U. M. Y a su lado no figura ni el uno por ciento de los obreros revolucionarios de la Unión General de Trabajadores. Y no estamos con él, porque a su lado no vemos a los valientes del Partido Sindicalista. Y a su lado no están las Juventudes Libertarias. Y a su lado no están Mujeres Libres. Y a su lado no está la Federación Anarquista Ibérica ni la Confe-

deración Nacional del Trabajo.

Y no estamos con el Frente Popular ni con el Gobierno del Frente Popular, porque ni el Frente Popular es, ni el Gobierno es el secundador de la revolución asturiana. ¡No, no lo son! ¡No, no están en él los revolucionarios asturianos! ¡No, en el Frente Popular no está Javier Bueno! Y, por último, ¿cómo vamos a estar en el Frente Popular, ni con el Frente Popular, ni con el Gobierno del Frente Popular, si ese Frente y ese Gobierno son los que imposibilitan, los que boicotean y sabotean la Alianza Revolucionaria que escribiera con sangre y con sangre firmara el pueblo asturiano?

En alguna ocasión--si bien no eludiéndonos de una manera clara y directa--se nos ha aplicado el calificativo de abogados de espías. Nosotros estamos a un to de apliar, a quienes así nos llamaron, el calificativo de traidores a la causa antifascista.

Y conte que cuando nos decidamos a ello, aun experimentando un profundo y sincero dolor, lo haremos de una manera directa y que no deje lugar a dudas sobre quienes son los destinatarios del tal calificativo.

AL MARGEN DE UN ARTICULO

Inglaterra se prepara...

Formulariamente, cualquier agencia de Prensa diría en estos o parecidos términos: "De fuente fidedigna sabemos que...", "Existen rumores en... que...", "Confirmamos que, según la agencia...", etc.; pero nosotros prescindimos de ese formulario impreciso, que viene a equivaler a un vulgar "creo que...", muy sospechoso en nuestra retaguardia, y decimos que Inglaterra se prepara, está preparándose hace tiempo.

Hoy llega a nuestras manos un diario *newyorkino* —perdón; esta frasecita puede ser muy siglo XIX—, en cuyas páginas las intervius son verdaderas aseveraciones policíacas. Con el mismo título con que se encabeza este pequeño artículo dice escuetamente que la popular "rubia Albión", el sistemático, el positivo, el flemático continente *newbretonés*, no se duerme en el triunfo de su Bolsa ni en sus diarias operaciones mercantiles, sino que se prepara a un "golpe" magnífico, dentro de las desgraciadas circunstancias que aquejan nuestra España y el maltratado "imperialismo" comunista chino.

Nosotros no somos una agencia, naturalmente.

Por eso preveemos toda la verdad, que a propósito de la consonante *p* presentíamos con anterioridad.

¡Inglaterra! ¡Ah, Inglaterra! ¿Perder el tiempo Inglaterra?

Inglaterra ata sus nervios con un cótel de libras esterlinas, motores, automóviles..., banca, mucha banca y bolsa, tapete verde ultramodernista, barcos atiborrados de mercancías... ¡Con todo negocia Inglaterra!

Ya se vió en el gran fracaso mundial de la guerra europea.

Sin embargo, Inglaterra llegó a tiempo del descabello para llevarse la res.

Igual ahora. Se prepara. ¿Para qué se prepara? ¡Si la pobre España es ya una res famélica y hambrienta! ¡Si sólo vive por su espíritu rebelde hasta para la muerte! ¡Si sólo le quedan energías suficientes para ahogar la invasión en las vascas de la agonía...!

¡Ah! Pero llegará a tiempo. Inglaterra siempre llega a tiempo.

...Aun de lucrarse con la agonía.

NOTAS DE ARAGON
En los frentes aragoneses se pone de manifiesto la capacidad de las tropas populares para la guerra actual. En las tierras aragonesas se marcha firmemente hacia la victoria

Mucho se ha escrito y muchísimo más se ha hablado del frente de Aragón. Después de los insultos y de las bajas maniobras se ha iniciado también en esta cuestión un cambio de táctica. Y sobre el frente de Aragón se han volcado los recursos guerreros de que la España leal dispone. Súbitamente cambió el panorama. A pesar de seguir siendo los mismos hombres —con pocas, poquísimas variantes, incorporadas

estas más a la retaguardia que a la propia lucha del frente—, todo ha cambiado. Y frentes que llevaban meses, muchos meses, de peligroso quietismo se han estremecido bajo el paso de las tropas del pueblo en camino hacia objetivos siempre victoriosamente cubiertos.

A las lecciones que Asturias nos brinda hay que añadir también aquellas otras que nacen en los frentes aragoneses. Y de las que surjan de todas ellas se llega a la conclusión de que nada es tan peligroso para la causa del pueblo, que nada puede comprometer tanto nuestra victoria, como la desconfianza y los egoísmos de los sectores integrantes del antifascismo español.

Si sabemos dejar a un lado los egoísmos, si sabemos abandonar las posiciones de privilegio, si renunciamos para siempre a que existan castas en la España leal (castas, sí, por mucho que suene raro esta palabra en los oídos del pueblo), habremos dado un paso gigantesco hacia la victoria final. Eso es lo que se ha hecho en los frentes aragoneses. Eso es lo que hace mucho tiempo ha debido hacerse en toda la España proletaria.

En tanto, en los frentes aragoneses se avanza; firmemente, diariamente, se avanza. Y cada día es un paso más hacia la victoria; y cada día trae nuevas esperanzas y nuevas ilusiones a los corazones de todos los hijos del pueblo que cubren los largos kilómetros de trincheras existentes en tierras de Aragón.

Ese es el camino cierto. Así, únicamente así, la victoria será segura y rotunda; así, únicamente así podremos decir que todos, absolutamente todos, hemos cumplido con nuestro deber.

Déjense a un lado rencillas y malos quereres; la causa es de todos los antifascistas; un resultado adverso a todos; dañaría por igual, y un resultado favorable a todos debe igualmente beneficiar. Pero que nadie intente levantarse con la victoria. Eso sería tanto como preparar una traición incalificable para con el pueblo español, para con los que luchan en primera línea, para con los que inmolaron sus bienes y sus vidas en defensa de los intereses de todos los oprimidos. Y quien así obra, quien así se preparase para obrar, sólo merece el castigo que a los traidores se aplica.

GALERIA DE PAISAJES

O V I E D O

En esta decena de octubre recordamos aquellos días dramáticos del año 34. Por entonces Oviedo era la capital revolucionaria de Asturias; en Asturias luchaban los mineros, pero lo que sonaba épica era Oviedo, la capital de la Revolución... ¡Oviedo! Oviedo era la esperanza y el apóstrofe. La esperanza para los revolucionarios, pues allí resistían, y el apóstrofe, porque Oviedo, resistiendo, tenía que sufrir en sus piedras milenarias la huella salvadora de las balas de los cañones... Y entonces, ¡cómo toda la Prensa reaccionaria publicaba reportajes hablando de la barbarie de los revolucionarios! La "Santa Capilla", la Diputación, la Universidad... Las obras de arte de la vieja ciudad de don Fruela, convertida en una blasfemia destructora... ¡Qué bárbaros eran los mineros! ¡Qué bárbaros los metalúrgicos de La Felguera! ¡Qué salvajes los hijos del agro y los de la montaña!

Oviedo, la ciudad de Clarín, la tierra de Jovellanos, incendiada por los mineros, por los pescadores, por los montañeses... Y toda la Prensa reaccionaria publicaba reportajes con "fotos" detonantes de los destrozos para indignar contra la brava gente de las minas, del mar y de la montaña arcaica, a todos los burgueses, a todos los bachilleres, a todos los egoístas que no comprendían la grandeza ilusionada de aquellos hombres, fuertes como el granito y señadores como aquellos paisajes que dora el sol en las tardes de octubre, convirtiendo las piedras en hierro, en bronce viejo, los canchales en duro metal, como el que yace enterrado en las entrañas de esta tierra predestinada por el destino para el sacrificio más desolador y grande.

Y hoy aquella Oviedo, teatro de las más duras peleas políticas y revolucionarias, ya no suena, a pesar de que ahora toda ella es una escombrera: igual la Diputación, que la Catedral, el Ayuntamiento, que la calle Uria... porque es en la montaña donde se vive el drama revolucionario de la Asturias rebelde; es entre aquellas crestas donde la nieve hace su festón letal cuando se cierran sus puertos, y el pastor tiene cogida por los cuatro puntos cardinales la retirada a su poblado... Es allí, en aquellas cumbres, donde se libra todos los días la más porfiada de las batallas, y por eso Oviedo, la ciudad revolucionaria de octubre, parece olvidada...

Pero Oviedo, la villa hecha ciudad de la España del Norte por don Fruela, como capital de las asturianas tierras—¡las Asturias, como se llamó antaño!—sigue siendo Oviedo, aquella Oviedo, la calumniada, la ciudad defendida con un heroísmo sin igual por los mineros que bajaron de sus montañas para que el 6 de octubre fuera una gesta y no una página de oprobio vergonzosa...

Hoy Oviedo es una escombrera, no porque así lo hayan querido los trabajadores asturianos, sino por la traición infame de sus señoritos, aquellos accionistas de las minas, aquellos consignatarios de buques, aquellos navieros que preferían una Asturias destrozada, convertida en un pantano ensangrentado, y una Oviedo derruida, a que los pobres mineros tuvieran un poco

más de pan, y los pescadores un poco menos de riesgo en su peligrosa faena cotidiana, y los montañeses un poquitín más de fraternidad en su trato con los señores de las nobiliarias casonas de la montaña, tan orgullosa y soberbia...

Por eso no se habla de Oviedo, la ciudad del ex Principado, palenque de las luchas políticas más reñidas, disputada entre los votos de los mineros y los billetes de los accionistas de las minas, defendidos por la Guardia civil... Y es que Oviedo está destruida; Oviedo ya no es la ciudad revolucionaria donde resisten los mineros, sino el nidal donde está el guardia civil sin conciencia ni alma; el requeté fanático, de espaldas al siglo XX, soñando con detener el tiempo; el falangista, creyendo los más honrados que un remedo de Mussolini e Hitler puede evitar el dolor sobre la tierra, manteniendo en una mansedumbre imposible a los trabajadores, porque sus amos les hablen de una España

grande, ¡comenzando por hipotecarla al extranjero!...

Por eso no se habla de Oviedo, porque esta Oviedo actual es la Oviedo trasunto de la España a que han reducido los acaparadores a nuestra patria, convirtiéndola, como a la ciudad del Principado, a la ciudad de don Fruela, en una inmensa escombrera. Esta es la España del haz de Falange: un montón de ruinas, como es la ciudad ovetense... Y por eso es en las montañas de Asturias donde vibra aquel espíritu verdaderamente español y revolucionario, y no en esta Oviedo, nidal de la reacción, entre cuyos escombros acechan todos los hispanidades: los del haz de Falange, como los tonsurados, del intequisimo, los nietos del cura de Santa Cruz, los requetés.

¡Pobre España!... ¡Pobre si no hubiera otra España perennemente viva en el corazón de la mayoría de los españoles! Pero hay otra, como hay otra Oviedo allá arriba, en las montañas, desde cuyas cimas bajarán un día sus mineros y sus montañeses para levantar de nuevo sobre sus escombros una Oviedo revolucionaria y nueva, sin fascistas traidores, sin requetés y sin "Santa Capilla".

M. A.

Una pregunta que se hacen todos los antifascistas españoles que no se dejan cegar por la pasión política:

¿Qué castigo merecerían los culpables de la "fuga" de Andrés Nin, si resultase que el líder del P. O. U. M. no ha incurrido en ninguna responsabilidad?

Charlas frente a actuaciones

En las esferas internacionales se continúa discutiendo prolijamente en torno de la cuestión española; incluso en los últimos días parece advertirse una considerable mejora en nuestra posición en el sentido de que tanto Francia como Inglaterra adoptan actitudes más firmes de las que hasta ahora han sostenido frente a las extralimitaciones de palabra y de hecho de los países fascistas. Pero de eso a que pasemos a creer que nos encontraremos rápidamente ante actuaciones decisivas de las potencias democráticas hay un abismo. El abismo que existe entre las buenas palabras y las buenas acciones.

Efectivamente, las presiones que pudieran ejercer esos países sobre las potencias fascistas y sobre los rebeldes españoles siguen sin tener una manifestación concreta que nos induzca a pensar de otra manera; tanto en el Cantábrico como en el Mediterráneo los rebeldes y sus aliados extranjeros continúan apresando buques mercantes; y más concretamente, buques mercantes ingleses y franceses. Y todo esto sin que Francia e Inglaterra se de-

cidan a salir más allá de las protestas meramente formularias.

De ahí nuestra desconfianza—desconfianza instintiva por otra parte—hacia las actuaciones energicas de las potencias democráticas del Occidente europeo.

Y, sin embargo, creemos que ya ha llegado, y de sobra, el momento en que esos países se decidiesen a las actuaciones decisivas. No tanto por defendernos y apoyarnos a nosotros (que eso sabemos de sobra no son capaces de hacerlo), sino de defenderse ellos mismos del peligro que el aumento de las potencias fascistas en poderío material significa para la supervivencia de sus actuales condiciones de vida y por qué no decirlo, de imperio.

Entre tanto nos tenemos que limitar a constatar, con dolor, que a las actuaciones sólo se oponen, como siempre, charlas. Muy decididas, muy amenazadoras incluso, pero charlas al fin y al cabo. Y mientras no se nos demuestre lo contrario seguiremos ciñéndonos a nuestro refranero; de él es aquello de "perro que ladra, no muerde".



Anarquía y Gobierno

Por E. MALATESTA

La palabra Anarquía viene del griego y significa propiamente "sin gobierno", estado de un pueblo que se rige sin autoridad constituida, sin núcleo gobernante.

Antes de que tal organización principiase a ser considerada como posible y aceptable por una muchedumbre de pensadores, y tomada por bandera de un partido que es actualmente uno de los factores más importantes en la moderna lucha social, la palabra de que hablamos era empleada en el sentido de desorden y confusión, y aun en nuestros días es usada en el mismo sentido por la masa ignorante y por los adversarios que tienen interés en desfigurar la verdad.

No entraremos aquí en disquisiciones filológicas, porque la cuestión no pertenece a la filología, sino a la historia. El sentido vulgar de la palabra no tiene ninguna relación con el sentido verdadero y etimológico, aunque, indudablemente, es un derivado hijo del prejuicio de que el gobierno es un órgano necesario de la vida social y que, por tanto, una sociedad sin gobierno sería constantemente presa del desorden y oscilaría entre la preponderancia desenfrenada de unos y la venganza ciega de otros.

La existencia de tal prejuicio y su influencia en el sentido que la mayoría de los hombres han dado a la palabra Anarquía, se explica fácilmente.

El hombre, como todos los seres, se adapta o acostumbra a las condiciones en que vive, y transmite por herencia los hábitos adquiridos.

Así, pues, como nace y crece en la servidumbre y es el heredero de una larguísima progenie de esclavos, cuando empieza a pensar cree que la esclavitud es

condición esencial de la vida, en tanto que le parece imposible la libertad.

De igual manera casi, el obrero, obligado durante siglos y siglos y hasta habituado a esperar el trabajo, es decir, el pan, de la buena voluntad del patrono, y a ver su vida siempre a merced de los poseedores de la tierra y del capital, ha concluido por creer que el patrono es quien le da de comer, y se pregunta, naturalmente, cómo podría vivir sin el patrono.

Esto es lo mismo que si, a pesar de haber nacido con las piernas atadas, encontrásemos un medio cualquiera de andar y achacásemos la facultad de movernos precisamente a aquellas ligaduras, que no hacían otra cosa que disminuir y paralizar la energía muscular de nuestras piernas.

Ahora bien, si a los efectos naturales de la costumbre se agrega la educación del patrono, del sacerdote, del maestro, etc., interesados en predicar que el gobierno y el patrono son necesarios; si se agrega la presión del juez y del policía, esforzándose siempre en reducir al silencio a los que piensan de otra manera y tratan de propagar su distinta manera de pensar, se comprenderá fácilmente cómo ha podido hacer presa en el cerebro poco cultivado de la masa laboriosa el prejuicio de la utilidad y la necesidad del gobierno y del patrono.

Imaginémonos que, en el supuesto caso de tener ligadas las piernas, un médico nos expone toda una teoría y mil ejemplos hábilmente inventados para convencernos de que con las piernas en libertad no podríamos andar ni vivir; defenderíamos con rabia nuestras ligaduras y tendríamos por enemigo al que tratase de cortarlas.

El próximo 17 de octubre

GRAN MITIN

de la Federación Anarquista Ibérica

INTERVENDRAN:

JOSE GARCIA PRADAS

JOAQUIN CORTES

FEDERICA MONTSENY

PRESIDIRA:

MANUEL SALGADO